

Artículos centrales

Sostener las institucionalidad en tiempos de Covid¹

Fabián Calderón*

Fecha de recepción:	16 de noviembre de 2020
Fecha de aceptación:	18 de noviembre de 2020
Correspondencia a:	Fabián Calderón
Correo electrónico:	calderonfabian@hotmail.com

*. Rector. Docente e Investigador UNLaR. Titular de la cátedra Trabajo Social Institucional y Optativas.

Resumen:

Esta reflexión tiene como propósito pensar la gestión de las instituciones en tiempos de pandemia, repasar las estrategias para sostenerlas y gestar nuevas intervenciones a partir de las demandas de un contexto particularmente complejo. En ese tránsito, se buscan gestar alternativas más o menos viables, híbridas, pero sostenedoras de lo público como baluarte de lo colectivo, fundamentalmente si hay que considerar las derivas de una crisis. El proceso que transitamos permite reconocer que algo se está gestando, algo se sostiene, y todo se concatena en la definición de la política institucional.

Palabras clave: Gestión - Pandemia - Política institucional.

Summary

The purpose of this reflection is to think about the management of institutions in times of pandemic, to review the strategies to sustain them and to develop new interventions based on the demands of a particularly complex context. In this transit, they seek to develop more or less viable, hybrid, but supportive alternatives of the public as a bulwark of the collective, fundamentally if the drifts of a crisis must be considered. The process that we go through allows us to recognize that something is being developed, something is sustained, and everything is concatenated in the definition of institutional policy.

Key words: Management, pandemic, institutional policy.

Introducción

El día Provincial del Trabajador y Trabajadora Social es una oportunidad para reconocer a todos y todas los que trabajaron para el crecimiento profesional y desarrollo de la carrera en nuestra provincia, aquellas pioneras que lucharon por nuestra profesión, atravesaron atropellos institucionales y situaciones de la dictadura militar. Las que tuvieron que ver reducido su ejercicio profesional cuando se cerró la carrera, instituciones, en fin, memorias que tenemos que tener siempre presentes por estos atropellos institucionales que vivimos en nuestra Patria, en Latinoamérica y en nuestra provincia, ya que siempre tenemos una deuda histórica que es recuperar las vivencias, experiencias y aprendizajes de quienes han trabajado para fortalecer el ejercicio profesional y el Consejo Profesional.

Hoy reflexionamos acerca de como llevamos adelante las instituciones en tiempo de pandemia, pensando en sostenerlas en la bimodalidad de la intervención profesional. Esto es, en los escenarios en los cuales hoy estamos trabajando y poniendo nuestra intervención, pensando incluso, en la post-pandemia; la cual aún no tiene una fecha de partida. En los libros de historia hay fechas precisas como un "25 de mayo de 1810", que marca un proceso institucional y político en nuestro país. El covid 19 tuvo fecha de inicio en nuestro país y en el mundo, pero la fecha de caducidad todavía sigue siendo un enigma. Pero ahondemos en la idea intervención en contexto de COVID.

En primer lugar, considero que tiene que ver con pensar en escenarios de riesgo, concepto que veníamos siempre hablando desde el área de salud y que tienen que ver

justamente con estos contratiempos. Estas situaciones e imprevistos en los cuales aparecen algunos perjuicios que hay que redefinir y en el cual nosotros los deberemos abordar desde el trabajo social.

Este escenario de riesgo sin lugar a dudas lleva a una redefinición de las instituciones, porque generan crisis, dolor, develamiento, angustias que necesitan llevar a un repensar la vida institucional y es lo que estamos haciendo. Tuvimos que reestructurar marcos normativos, funcionamientos, horarios de atención, salas de espera y sobre todo otros de los conceptos que durante mucho tiempo estuvimos trabajando y hoy la sociedad se apropió "La Protocolización" de nuestra vida institucional". Traigo a la memoria mi trabajo en el Servicio de Adolescencia del Hospital Dr. Enrique Vera Barros de nuestra provincia, cuando instalamos la discusión y definición del protocolo de ESI (embarazo adolescente, salud sexual y reproductiva) y muchos no entendían muy bien de lo que se trataba. Hoy se materializó, se vivencia y forma parte de nuestra vida cotidiana. Se sabe cuál es el protocolo que demos seguir para los cuidados y prevención, es decir, estos conceptos que vienen de la salud comunitaria, de la salud pública; hoy están siendo incorporados en las realidades institucionales y en la vida cotidiana de los sujetos con los cuales nosotros trabajamos. Entonces: riesgo, crisis institucional y definición de protocolización, hoy son los criterios que definen nuestra intervención profesional.

Pero hay algo que rescatar en toda esta nueva realidad de cuestionamientos, de desarmado institucional, de la problematización de todas las respuestas institucionales. Quiero rescatar aquí un concepto expresado por Mario Riorda² en una reunión mantenida con referentes

2. Mario Riorda es un docente e investigador argentino. Dr. en Ciencias Políticas. Asesor. Columnista.

de la comunicación universitaria que habla de “rescatar el carácter colaborativo en nuestras instituciones. La perspectiva de colaboración debe primar sobre las perspectivas individuales, fragmentarias, saboteadoras y cuestionadoras de toda respuesta institucional...”. Esto es clave, porque creo que, como ciudadanía, todos tenemos un espíritu de colaboración en las respuestas, en las acciones y en la mirada que tenemos que tener. Hay una premisa colaborativa que funciona hoy como una estrategia institucional. Cuando decimos que hay que pedir la colaboración a todos los actores de las organizaciones para que se difunda el protocolo, se trabaje la comunicación, una respuesta de información, la atención al público, el llegar al barrio y llegar con una respuesta institucional ¡es una estrategia y una premisa de la intervención! Perspectiva que debe primar frente al miedo y el pánico que busca modificar la vida institucional.

Otro aspecto a rescatar por los/as trabajadores/as sociales es la defensa de lo público, de lo estatal, la soberanía educativa, tecnológica, científica y económica, que se constituyó claramente en una respuesta integral a las problemáticas profundizadas por esta pandemia. No podemos ser trabajadores y trabajadoras sociales si no somos defensores de lo público. En este contexto de covid, se vio claramente la confianza en lo público: fue el Estado quien salió al cruce de la pandemia. Los hospitales públicos fueron la noticia y lugares donde todos pusimos nuestra esperanza más directa de cura de este virus que nos sigue asolando. En nuestro caso, el Hospital de Clínicas Virgen María de Fátima que hoy goza de una confianza, credibilidad y visibilidad que en estos últimos años de pelea por presupuesto no se concretó, una crisis como la pandemia finalmente hace que estemos prácticamente al filo de alcanzarlo. Entonces aparece la confianza del conocimiento como bien público que no es otra cosa que generar con él las respuestas institucionales a problemas que generan la pandemia. La atención en hospitales universitarios, la respuesta en Ciencia y Técnica para elaborar máscaras y barbijos, respiradores, el tema de la donación de plasma, vacunas, etc. Son sin lugar a duda la confianza que depositó la ciudadanía en lo público, y eso, es algo que los trabajadores sociales debemos rescatar porque allí, es el lugar donde nos encuentra y somos parte de esa respuesta de confianza en este escenario. Para que lo público tenga ese valor y necesidad de pensarse desde la perspectiva de derechos.

Este escenario que describo genera implicancias en el ejercicio profesional y en la vida institucional. Primero porque lleva a un cambio de conductas en el ejer-

cio profesional y también como ciudadanos/as. Hay una vida ordenada de otro modo que genera cambios culturales, adaptaciones que tenemos que hacer incluso en las instituciones, en donde por ejemplo, el compartir un mate tan inclusivo y generador de grupos, ahora lo tenemos que hacer individualmente. Estábamos acostumbrados a un espacio común en la organización donde reunirnos, comentar los casos, discutir, analizar las estrategias, etc, hoy lo tenemos que hacer desde una computadora y resguardando el espacio del tumulto de gente. Es más, haciendo una entrevista en la bi-modalidad a través de una pantalla, un teléfono, un 0-800, un servicio de emergencia al que no estamos acostumbrados.

Esto sin duda lo extrañamos y nos cuesta su adaptación, aunque hoy ya lo empezamos a incorporar, digo, se empieza a dibujar otras relaciones nuevas que distan de lo que nos caracterizaba como profesión: el contacto directo, una palabra directa, un abrazo, una contención a ese sujeto padeciente que llega a las organizaciones. Entonces todas estas conductas que van acompañadas de la protocolización, la convivencia con las plataformas, etc. Llevan a un repensar, re direccionar y reestructurar las instituciones.

La consciencia ambiental en los consumos materiales y culturales, la consciencia de construcción colectiva, los criterios de confianza hacia lo público y hacia los recursos que están disponibles y debemos exigir, se resignifican en los/as trabajadores sociales al declararnos en lucha constante para que se entienda la importancia de la salud, la educación, la seguridad.

Esto que muchas veces se cuestionó ¿Para qué la AUH? ¿Para qué la asignación para nuestras embarazadas? ¿Por qué el estado tiene que garantizar planes programas y recursos? Que muchas veces lo escuchamos cuestionado desde los mismos colegas, ¿Por qué habría que garantizar una protección integral en esos recursos y situaciones? Y hoy vemos que estas son las respuestas más presentes y necesarias para reducir el daño y acompañar estas condiciones desde lo material, familiar y social.

También creo que una de las implicancias que tenemos en este covid, es pensarnos en la redefinición de estrategias híbridas a las que refiere Mario Riorda. Sistemas híbridos que es una mixtura de varias respuestas lo presencial y virtual, distintas formas de estar presentes. Entonces la hibridez como modo de respuesta institucional también la tenemos que desarrollar en nuestra perspectiva de intervención profesional. Es decir, aquel

sistema único no va más. Ya hace mucho que veníamos discutiendo desde la perspectiva epistemológica del trabajo social. Entonces hoy esos sistemas, esos modos de pensar los abordajes, institucional, familiar, comunitario, empiezan a tener una hibridez, una redefinición que nos llevan a repensar como nos pensamos desde la intervención profesional en este contexto de bimodalidad, en estos escenarios que se vienen de la post-pandemia, como lo hacemos también articulando con otros actores.

Y allí viene otra perspectiva desde la que nos pensamos desde el trabajo social, que es la necesidad de mirarnos interdisciplinariamente. Esto es clave, porque si hay algo que legitimó este COVID, es superar una lógica médica, sanitaria referenciada en quienes más conocían de estas enfermedades, que es lo que sucedió al principio. Pero la salud no es solamente una realidad médica, clínica e infectológica. En todo caso es una realidad social, cultural, epidemiológica y económica. Entonces, también la interdisciplina tiene que tener cabida en la mirada de abordaje. Por eso hoy pensar en sostener la intervención profesional para sostener la institución es pensar en adaptaciones y redefiniciones administrativas en perspectiva de riesgo, con una mirada interdisciplinaria y territorial, rompiendo inclusive esas escalas y modelos que teníamos desarrolladas anteriormente y hoy tenemos que pensarla desde esta lógica de hibridez.

Un debate que se da en toda la sociedad tiene que ver con la salud pública como eje central, donde nos encuentra a los trabajadores sociales en esta mirada. Yo quisiera tomar del texto de Alfredo Carballeda (2018) un concepto que me parece fundamental para este tiempo, el concepto sobre salud. Dice "...tomando a Floreal Ferrara, él dice que nuestra definición de salud es que el hombre y la mujer que resuelven conflictos están sanos..." y es otro valor que tenemos que poner hoy sobre la mesa y hacer visible. ¿Cuánto hacemos varones, mujeres, colectivos de diversidades, de discapacidad para resolver esos problemas? y ¿Qué nos hace estar sanos? Eso es lo que tiene que primar sobre el indicador que todos los días nos dice que hay contagiados. Tenemos que poner en valor cuanto hacemos todos los días para estar sanos y ese es el valor importante y trascendental para hablar de salud mental. Entonces dice "... la salud es la lucha por resolver un conflicto antagónico que quiere evitar que alcancemos el óptimo vital para vivir en la construcción de nuestra sociedad..." entonces fíjense, el valor de la salud en claves colectivas y puesta en valor de lo que hacemos todos los días para estar sanos. A mí me pare-

ce que eso es lo que tenemos que trabajar fuertemente desde nuestro colectivo profesional.

Otra de las cuestiones que surgió en la Pandemia es el *quedate en casa*, un lema, un criterio, una estrategia comunicacional fuerte. Las y los trabajadores sociales sabemos que no es lo mismo quedarse en casa cuando las condiciones ambientales, culturales y habitacionales son diversas. Entonces allí también hay que visibilizar desde las Ciencias Sociales que no ha sido fácil quedarse en casa porque las condiciones son adversas. Además, sabemos que muchas veces el quedarse en casa a llevado a visibilizar otros problemas como las violencias de género, los abusos, los maltratos, las condiciones de pobreza, las condiciones de conectividad que hoy han puesto de manifiesto. La importancia que tiene la conectividad como derecho de los ciudadanos para estar conectados a la vida institucional.

Una lucha que tenemos que seguir dando, porque hoy en este decreto del Presidente que establece los servicios esenciales de la conectividad, los servicios digitales y la telefonía son recursos esenciales, son las nuevas disputas que tenemos que dar en el marco de la tecnología como bien público. Las tecnologías no son el destino de ninguna institución, pero si son bienes que debemos considerarlos como públicos, para poder seguir formando parte de un desarrollo político e institucional del buen vivir en nuestra comunidad.

Tenemos que redefinir los ámbitos laborales, repensar las condiciones de licencia, las condiciones en las que habitamos hoy la vida institucional y laboral. Y ahí viene otra complejidad que nos lleva a pensar los marcos conceptuales y epistemológicos en escenarios epidemiológicos, desde una perspectiva de riesgo. Eso es una definición que debemos tener presente para el desarrollo de las nuevas miradas del trabajo social.

Tenemos que llevar adelante un ejercicio profesional situado en condiciones de COVID, en donde encontramos sujetos en crisis y debemos apostar a sostener las instituciones, pero aquí también debemos generar una pregunta hacia el interior. ¿Quién nos sostiene a nosotros? ¿Quién sostiene a los colegas en estos ejercicios adversos, complejos y difíciles? También tenemos que trabajar desde los Consejos Profesionales esas respuestas para poder sostener las instituciones.

Esto sería como la doble hermenéutica del ejercicio profesional ¿Quién sostiene a los colegas que sostene-

mos las instituciones? Ese sería el esquema en el cual nos tenemos que pensar. La participación activa de las y los trabajadores sociales en políticas públicas. Necesitamos que nuestros gobernantes entiendan que la pandemia se enfrenta con más y mejor ciencia social, y con más y mejor inserción de las/los trabajadores sociales en las discusiones de políticas públicas. Porque no es solamente garantizar una vacuna, evitar el contagio, una campaña de comunicación; sino también todo aquello que significa cómo llegamos a territorio para que eso surja efectos, genere mejores condiciones y evite los riesgos en nuestras comunidades. Por lo tanto, es el desafío de los trabajadores sociales en La Rioja, en Argentina en Latinoamérica es visibilizar las desigualdades socioeconómicas, culturales, laborales para repensar una intervención profesional en contexto de covid.

Por último, la prolongación de la pandemia nos ubica como actores claves en la reconstrucción institucional de todo aquello que sabemos no va a quedar en las mismas condiciones. Vamos a perder muchas de las situaciones y condiciones, como también estamos perdiendo ejercicios de libertades porque nos llevan hoy a tomar definiciones en nuestra vida cotidiana que algunos dicen “atentado contra la libertad”; pero también tenemos que ver esas condiciones de redefinición de la libertad son y serán pensando en el cuidado y protecciones de otras y otros. Y eso las/los trabajadoras/es sociales tenemos que llevar esa premisa como ejercicio profesional, porque lo sabemos, los abordamos y los redefinimos permanentemente.

Bibliografía

Carballeda, A. (2018). *Lo Histórico, lo tecnológico y metodológico*. Edición Margen, Bs. As. 1° Edición.

